



*Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.*



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

**Aportes de la experiencia del trabajo de campo en la localidad tercera de Bogotá: desarrollo local, política social y famiempresarialidad.**

Jaime Hernando Peña Rodríguez <sup>1</sup>

Lilia Cañón Flórez \*

Debbie Brajel Rzonzew Fernández \*\*

**Resumen**

El desarrollo económico y social hace parte de los debates actuales tanto de planes de gobierno como de las familias y empresas que se encuentran en la búsqueda de recursos económicos, oportunidades de emprendimiento y posibilidades de movilidad social en su cotidiano vivir. Estos fenómenos hacen parte de las miradas investigativas y disciplinares económicas que la academia analiza, dialoga y reflexiona. Por lo tanto, este documento pretende recoger una propuesta para la solución de la problemática económico-social, desde la perspectiva de la complejidad, bajo un enfoque Investigación Acción Participación (IAP), con familias en condición de pobreza e indigencia que cuentan con unidades de producción en la UPZ 96 Localidad Tercera Santa fe. La experiencia participativa y los hallazgos encontrados, permiten establecer, que a través de la intervención transdisciplinar de diversas áreas del conocimiento se pueden brindar a las famiempresas nuevas oportunidades y generación de capacidades a través de propuestas conjuntas.

**Palabras clave:** Famiempresa, pobreza, política social, economía popular, informalidad.

**Abstract**

The economic and social development is part of the current debates both of government plans and families and companies that are in search of economic resources, entrepreneurship opportunities and possibilities of social mobility in their daily lives. These phenomena are part of the investigative and economic disciplinary looks that the academy analyzes, dialogues and reflects. Therefore this document aims to collect a proposal in the solution of the socio-economic problem, from the perspective of complexity, under an Investigation Action Participation (IAP) approach, with families in poverty and indigence who have production units in the UPZ 96 Town Third Holy Faith. The participatory experience and the findings found allow us to establish that, through the transdisciplinary intervention of diverse areas of knowledge, new opportunities and capacity building can be offered to families through joint proposals.

**Keywords:** famiempresa, poverty, social policy, popular economy, informality.

---

<sup>1</sup> \*\*Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.

## **Introducción**

Las tensiones en torno a los aspectos económicos, políticos y sociales en Colombia, desde los años noventa, se han caracterizado por buscar, a través de programas de asistencias focalizadas, como los subsidios del Sisben, Familias en Acción o el Plan de vivienda, alcanzar niveles de universalidad compatibles con los derechos fundamentales establecidos por la Constitución Política de 1991. Así como, la búsqueda de una mayor cobertura, acceso y equidad en las oportunidades ofrecidas al conjunto de los ciudadanos colombianos en contravía con los “resultados sociales insatisfactorios” (Ocampo, 2010, p. 13) de dichas implementaciones. Dentro de este contexto, se exponen los aportes de un trabajo de campo adelantado, con el apoyo de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, en conjunto con familias de la Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ) 96 de la Localidad de Santa Fe en la ciudad de Bogotá. El cual, considero como eje central el detenimiento acerca de las políticas sociales en Colombia, en especial, en su relación con el desarrollo económico en las prácticas cotidianas de las familias que habitan esta zona, a través, de la configuración de las famiempresas.

El interjuego de las prácticas económicas cotidianas –subjetivas, colectivas, estatales y poblacionales–; la propia dinámica económica establecida y la desregulación estatal de los mercados, –el laboral– ponen en escena la política de flexibilización en las contrataciones; la apertura comercial y financiera a las grandes plazas mundiales, junto al cúmulo de medidas “liberalizadoras” y que conforman el modelo neoliberal, ha propiciado que aquellos horizontes de universalización y objeto principal de este trabajo de equidad en la oferta de oportunidades se desdibujaran en una cruda realidad social y económica para una inmensa cantidad de hogares colombianos.

Frente a este fenómeno, las personas –en las que en realidad recaen las políticas, las medidas y los proyectos implementados– que viven día tras día las consecuencias de las políticas internacionales y la economía de mercado, se han forjado a través de la búsqueda del empleo y la economía informales un lugar de enunciación para el resurgimiento económica. De esta forma, las políticas públicas del Estado colombiano, en particular su política social, ofrece soluciones paliativas, asistencia y socorro, en el mejor de los casos, a los más necesitados y vulnerables, pero carece como afirma Peña:

[...] lamentablemente de un programa social inserto en esta realidad económica y conducente a transformar la dinámica que le da origen. Una transformación orientada hacia la

economía solidaria, conducente a un desarrollo local, sostenible e integral de todos aquellos sectores que, en contribución incesantemente con su trabajo cotidiano al crecimiento de Colombia, no reciben sino con ello más que las incertidumbres y azares de la supervivencia diaria. (Peña, 2013, p 3).

Ahora bien, en el marco local, específicamente, en la ciudad de Bogotá, el fenómeno de informalidad laboral ha venido extendiéndose de forma significativa y se desarrolla particularmente entre las familias consideradas pobres y excluidas del mercado de trabajo formal, al encontrar como estrategia de sustento la creación de Famiempresas por necesidad, con características especiales en su funcionamiento, que han sido poco estudiadas y, menos aún consideradas, en el diseño de políticas sociales.

De acuerdo con los planteamientos anteriores, este documento pone en escena un trabajo de campo desarrollado con las familias en la tercera localidad de la ciudad de Bogotá: Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ) 96 Santa Fé. Con el objeto contribuir a la sostenibilidad y, hacer del autoempleo que se ha venido extendiendo para combatir la exclusión del mercado laboral formal, una posibilidad real de sostenibilidad y mejora de las condiciones sociales de las Famiempresas a partir de la Política Social en conjunto con un enfoque económico administrativo.

### **Del problema y los propósitos investigativos: la política social, el trabajo informal y el desempleo**

La década de los años noventa en Colombia estuvo marcada por la implementación de carácter político, económico y social del modelo neoliberal, caracterizado por fuertes ajustes macroeconómicos y la reducción de la intervención del Estado, lo cual permitió constituir un escenario propicio para la flexibilización de los mercados al incluir los ámbitos laboral y financiero como estrategias para alcanzar un crecimiento económico.

La flexibilización del mercado laboral ha hecho emerger nuevas formas de contratación, identificada por los términos finitos, a duración determinada, la desmejora de la estabilidad y las condiciones de vida de los trabajadores. En contraste con esa dinámica económica que lleva a aumentar los niveles de incertidumbre laboral, la Constitución Política de 1991, en su artículo 25, establece que “el trabajo es un derecho y una obligación social y goza en todas sus modalidades, de la especial protección del Estado. Toda persona tiene derecho a un trabajo en condiciones dignas y justas”; de tal manera que el trabajo se constituye en un derecho inalienable, del que depende la

calidad y condiciones de vida de las personas y sus familias, pero que las medidas del ajuste estructural de la economía van a tornar cada de más incierta realización.

En concatenación, el trabajo favorece un reconocimiento, identidad e integración con otras personas, constituyéndose como un factor fundamental en el desarrollo de las sociedades

[...] el trabajo es el medio a través del cual los individuos hacen su aporte productivo a la sociedad, adquieren nuevas habilidades, realizan su proyecto de vida [...] adicionalmente el trabajo es un espacio de cohesión e integración social, un aspecto que tiende a unir a personas heterogéneas entorno a propósitos comunes (USAID, 2011, p. 49).

En consecuencia, el fenómeno de desempleo ha impactado en mayor relevancia a la población catalogada pobre, carente de redes y con bajos niveles de escolaridad y/ o calidad educativa, que se ha visto abocada a buscar el sustento familiar a través del autoempleo, lo que conduce a altas tasas de informalidad y precariedad en las condiciones laborales. De esta manera, se afectan los derechos fundamentales y se generan manifestaciones de inestabilidad, trabajo temporal, jornadas extendidas, no pago de horas extras, no pago de prestaciones sociales ni aseguramiento en riesgos laborales y sociales. Como lo expone Sánchez *et al*:

Los cambios más drásticos en las tasas de informalidad se han dado de acuerdo con la calificación o el grado de escolaridad de la fuerza laboral. Los trabajadores con educación primaria tenían una tasa de informalidad de 74% entre 1984 y 1994, que saltó al 82% en 1996 y luego se mantuvo alrededor de 86% hasta el año 2009 (2011, p. 4).

En consecuencia, el auge del denominado trabajo informal provoca la emergencia de procesos de economía popular y se retorna a la participación activa de la familia en el trabajo. Los problemas de desempleo y pobreza han hecho que la familia se afiance en extensa, por sus precarias condiciones busca estrategias de subsistencia donde la red primaria familiar ayuda en funciones como la crianza, presupuesto familiar y creación de autoempleo, a través micro emprendimientos que se han dado en llamar Famiempresariales, “Gran parte de la actividad emprendedora tiene en la necesidad su motivación y provee sólo ingresos de subsistencia” (GEM, 2008, p.8), entonces, valdría la pena indicar que los estudios acerca del emprendimiento en su mayoría, se enfocan en emprendimientos por oportunidades, no por necesidad.

El surgimiento del emprendimiento por necesidad hace proliferar las unidades de producción en la informalidad y el rebusque asociados generalmente a los bajos o nulos niveles de productividad ante la carencia de conocimientos, bajos activos productivos y capital de trabajo; baja gestión como planeación, organización y proceso de comercialización, de eficiencia en los procesos, manejo

inadecuado de los escasos recursos financieros y desconocimiento del mercado, en síntesis carencia de oportunidades, lo que se constituye un freno al desarrollo de quienes se ubican en el medio laboral informal, como lo señalan algunos autores “el mundo laboral en Colombia en vez de servir para cerrar la brecha de oportunidades entre pobres y ricos, ha contribuido a agudizarla” (USAID, 2011, p. 48).

En razón de ello, el gran reto de las Políticas sociales debe dirigirse hacia la creación y la ampliación de oportunidades económicas y sociales que propendan a garantizar condiciones sociales, políticas, educativas y económicas favorables al desarrollo integral y a la adquisición de competencias ante el incremento del fenómeno de informalidad y específicamente el famiempresarial. Como sostiene Consuelo Corredor: “En el mundo laboral las nuevas herramientas para incrementar la productividad, la mayor flexibilidad y autonomía del trabajador, puede tener efectos favorables sobre el desarrollo humano, si se desarrollan en un entorno laboral y democrático adecuado” (2010, p. 97).

De ahí que, la pregunta que orientó el trabajo realizado consistía en ¿Qué propuesta para Política Social, puede contribuir a la sostenibilidad socio-económica de los autoempleos que se presentan a través famiempresas de la UPZ 96? Los interrogantes que se orientaron y ampliaron por medio de las siguientes preguntas complementarias: a) ¿Cuál es el contexto en que se presenta la problemática socio laboral informal que expande el emprendimiento famiempresarial?; b) ¿Qué evolución experimentaron las famiempresas de la UPZ 96 y los – las famiempresarias después de un trabajo de IAP transdisciplinar?; y, c) ¿Qué estrategias se pueden proponer para fortalecer la actividad famiempresarial de la UPZ 96, que contribuyan a la sostenibilidad y el desarrollo de éstas?

Además, con la pretensión de dar alcance y respuesta a la pregunta general se plantearon los siguientes objetivos:

#### **Objetivo General**

Diseñar una propuesta para Política Social bajo un enfoque económico administrativo, para contribuir a la sostenibilidad y hacer del autoempleo que se ha venido extendiendo para combatir la exclusión del mercado laboral formal, una posibilidad real de sostenibilidad y mejora de las condiciones sociales de las Famiempresas de la UPZ 96.

#### **Objetivos Específicos**

- Describir el contexto y la complejidad de la problemática socio laboral informal que expande el emprendimiento famiempresarial.

- Realizar un diagnóstico comparativo (ex-ante / ex-post) de las condiciones (elementos de las funciones) de las famiempresas y capacidades y habilidades de los y las famiempresarias de la UPZ 96, que influyen en su funcionamiento después de un trabajo de Investigación Acción Participativa transdisciplinar.
- Determinar estrategias para fortalecer la actividad famiempresarial de la UPZ 96, que contribuyan a la sostenibilidad y el desarrollo de éstas. (Peña, 2013, p. 8)

### **De los presupuestos teóricos: aproximaciones a los conceptos de informalidad, emprendimiento, famiempresarialidad y pobreza**

En general, se considera que la resolución del problema de la pobreza, la exclusión, sobre todo el de la desigualdad, constituye una función básica de las políticas públicas adoptadas por autoridades de un Estado Social de Derecho. A ello deberían contribuir la cobertura universal en salud, educación, acceso a servicios públicos no excluyentes, acceso a la vivienda, apoyos y subsidios asistenciales a los sectores más desposeídos, reparación por daños ocasionados y por desplazamientos territoriales, la protección de la niñez y la ancianidad desvalida, fin, generación de un marco político económico capaz de asegurar medios de vida, dignos y honestos, es decir: trabajo al conjunto de la ciudadanía.

Sin embargo, cuando no sucede así. Se percibe que cerca de la mitad de la población colombiana vive aún bajo el umbral sombrío de la pobreza, según datos de la CEPAL (2008) cuando sectores numerosos perviven en la exclusión y que la desigualdad, lejos de atenuarse, ha aumentado a altos niveles, acaso alarmantes, es necesario preguntarse acerca del porqué de la falta de eficiencia de las políticas públicas de carácter social.

La respuesta emerge a la persistencia de la desigualdad en el sistema socioeconómico, se constituye en la llamada “trampa de la desigualdad”. En sociedades, como la colombiana, fuertemente estratificadas y desiguales, las personas que participan en la toma de decisiones de políticas públicas que afectan al conjunto de la ciudadanía, se gestan de acuerdo a los recursos educativos, materiales y de prestigio que hayan acumulado. De esta manera, las personas que se encuentran dentro de las condiciones de pobreza y, más aún, de pobreza extrema presentan los más bajos niveles de formación académica, ausencia del manejo de redes sociales y laborales y son quienes gozan de menores oportunidades para insertarse en las actividades laborales, en consecuencia, se encuentran limitados para participar en actividades políticas, culturales y sociales. De modo tal, que estas personas se ubican normalmente excluidas de los ámbitos de decisión de políticas públicas que quedarán en manos de las mismas élites que tradicionalmente los ocuparon. El tipo de decisiones

que allí se adopten, de acuerdo con la trampa de la desigualdad, tenderá a reproducir y perpetuar la misma situación social y económica originaria o aún a empeorarla.

Por lo anterior, se hace posible comprender que las mismas personas y familias excluidas, son quienes deben generar alternativas y opciones de subsistencia por medio de las cuales configuran el entramado de la economía informal. La más inmediata y emergente alternativa que surge para la consecución de ingresos, se trata de la generación de autoempleo a través de la actividad emprendedora informal, como es el caso de la llamada: famiempresarialidad. La alternativa y única opción que adoptan algunas comunidades y familias al desarrollo devastador del mercado neoliberal: converge en la famiempresarialidad. La cual, se convierte en la vía para configurar el trabajo como herramienta fundamental en el desarrollo económico y social.

Ahora bien, desde diferentes enfoques disciplinarios existen consensos acerca de la trascendencia que la actividad laboral cumple en el trasegar de la humanidad, por ejemplo,

El trabajo [...] es el medio a través del cual, los individuos hacen su aporte productivo a la sociedad, adquieren nuevas habilidades, realizan su proyecto de vida, se relacionan con otras personas y obtienen recursos para el bienestar propio y el de sus familias [...] adicionalmente el trabajo es un espacio de cohesión e integración social (USAID 2012, p.49).

Como resultado, acceder a un trabajo que tenga impactos positivos y ofrezca buenas condiciones para su desarrollo, resulta convirtiéndose en una aspiración legítima de las personas, para alcanzar estabilidad, seguridad y certidumbre sociales y económicas, como base fundamental para el progreso y mejoramiento de su calidad de vida y la de sus familias, pues es este medio la principal fuente de generación de ingresos: “En Colombia los ingresos laborales representan el 78% de los ingresos totales de los hogares, lo cual indica que el mercado de trabajo es el principal mecanismo a través del cual, se reproducen los problemas de pobreza y exclusión” (USAID, 2012, p.160). De igual manera el trabajo es un factor relevante para entender la desigualdad en la distribución del ingreso.

Al mismo tiempo, el desempleo y la informalidad, al igual que la distribución del capital, se desarrolla en limitadas y precarias condiciones, afecta principalmente a aquellas personas que están en situación de pobreza, lo que conduce a una reproducción de ésta y a ampliar los niveles de desigualdad.

La pobreza desde una perspectiva simplista se considera como la privación o carencia de algo, generalmente se hace referencia a bienes materiales denotando las necesidades básicas como alimentación, vivienda, vestuario y salud. Sin embargo, la pobreza no se reconoce solamente la insuficiencia material, también, la privación del bienestar, tiene una connotación multidimensional que tiene en cuenta diferentes áreas del ser humano. “Ningún concepto de pobreza es satisfactorio si no tiene en cuenta las desventajas que se desprenden de ser excluido de las oportunidades comunes que disfrutaban los demás” (Sen, citado por Cárdenas, 2009, p. 430)

En particular, Colombia a pesar del crecimiento del PIB del 2003 al 2012 la calidad de vida de sus habitantes dista de ser satisfactoria, por ello las mediciones basadas en el ingreso netamente son mediciones que tienen grandes debates. “La pobreza debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta ingresos” (Sen, 2000, p. 114). En ese sentido la pobreza puede llevar a grandes desigualdades en la potencialidad multidimensional de los seres humanos y las sociedades.

La configuración de las desigualdades y las potencialidades dan lugar a múltiples fenómenos, entre ellos, el desempleo. Cuestión que se ha convertido en una constante de las sociedades modernas, que tiende agudizarse en determinadas épocas y por diversas causas, conduciendo a que buena parte de la población se desplace al trabajo por cuenta propia, en precarias condiciones y sin las mínimas garantías como la seguridad social, insertándose de esta manera en lo que en el mundo laboral aparece como la informalidad. En el caso del país esta situación se ha venido incrementando en las últimas décadas por diferentes causas “la transformación de la estructura productiva colombiana, las presiones de la globalización y las reformas que desregularon los mercados de trabajo, han llevado a que el empleo asalariado ceda terreno frente al empleo por cuenta propia” (USAID, 2011, p. 159).

El aumento del desempleo y la informalidad han conllevado a la perpetuación de la situación de pobreza y desigualdad, pues son aquellas personas que se encuentran en condiciones sociales y económicas más bajas, quienes se ven forzados a perder el empleo, o no poder acceder a uno formal, lo que las aleja de un aseguramiento social y los convierte en “beneficiarios” de políticas asistencialistas, como medio para mitigar la pobreza y reducirles la dignidad como personas.

Lo anterior implica que tener un empleo en condiciones dignas y decentes, así como garantizar el derecho de éste, debería constituirse como una prioridad para la Política Social. Así, ésta debe direccionarse a quienes están en condiciones desfavorables, posibilitando entornos, medios y

oportunidades de desarrollar un trabajo productivo digno, que no solo propende por el ingreso sino por su desarrollo, promoviendo la movilidad social, traspasando los círculos viciosos de la pobreza.

En tanto, el emprender, hace referencia a dar comienzo a algo, se convierte en una de las tantas posibilidades de movilidad social. En virtud de las realidades el emprendimiento es cada vez de mayor relevancia no solo en la creación de empleo o crecimiento económico sino para la universidad, organismos multilaterales, observatorios entre otros, pues su impacto trasciende lo económico, legal, cultural y social. Sin embargo, los amplios estudios en su mayoría, se enfocan en emprendimientos por oportunidades, no por necesidad como el caso de ésta investigación.

Por ejemplo, las empresas familiares son de gran importancia para generación de empleo, crecimiento económico, innovación de nuevos mercados, satisfacción de necesidades humanas, así como de bienestar. Las cifras muestran la relevancia del emprendimiento “En el mundo, si se hiciera una comparación macroeconómica, las empresas familiares representan alrededor del 80% del total de empresas, el 65% del empleo y el 60% del PIB” (Famiempresas: fuente importante de la economía colombiana en: Cultura E. Hacer empresa qué buen negocio).

La famiempresarialidad, una expresión viva de la informalidad propende hacia una actividad económica desarrollada por la familia como una expresión concreta de informalidad es una forma cada vez más generalizada. La pérdida de un empleo formal, algo muy frecuente en las últimas décadas, conduce a que quienes entran a engrosar las filas del desempleo, acudan a la familia como refugio y protección.

Además, se evidencia un fenómeno de reconfiguración de familias extensas en situación de crisis económica, lo que conduce a que estas familias, busquen salidas solidarias para poder atender las necesidades básicas, de allí se desprende los emprendimientos familiares en condición de pobreza. Según Poveda, se caracterizan debido a que “la propiedad privada de los medios de producción es familiar y no se contrata trabajo asalariado, de manera que los mismos dueños (la familia) se encargan del proceso productivo” (Poveda, 2003, citado por Giraldo, 2013, p. 88-89). Además los mismos productores deben realizar la venta para poder generar los ingresos que remuneren su trabajo, “microproduventa” (Giraldo, 2013, p. 89).

De esta manera las famiempresas, se constituyen en organizaciones que dan respuesta a exigencias del mercado, pero también a las demandas familiares con una carga adicional: la generación de

empleo –autoempleo. Generalmente éstas tienen débiles estructuras, limitados recursos y condiciones inadecuadas, para desarrollar los procesos y actividades necesarias para su funcionamiento, lo que las restringe a la generación de ingresos de subsistencia, “se presenta una precarización del trabajo la cual ha llegado a un grado tal, que ni siquiera se trata de reproducción de capital, sino la reproducción de la vida” (Coraggio, 1994 citado por Giraldo, 2013, p. 90), donde los mismos trabajadores– integrantes de la familia se auto explotan.

Por consiguiente, las famiempresas se organizan de forma tal que responda al desarrollo de múltiples actividades para lograr un reducido ingreso el cual, en la mayoría de casos, no deja margen para reinvertir en la actividad productiva, calidad, diseño, diferenciación e innovación. De ahí que, se genere una caracterización hacia “la baja capacidad de compra de los clientes y la gran cantidad de trabajadores que están vendiendo productos en este sector, lo cual limita la posibilidad de acumulación de capital” (Giraldo, 2013, p. 89), esto como consecuencia de las mismas condiciones y afán de generar un ingreso diario para sostenimiento de la familia. Emergen, entonces, grandes desafíos e invita a reinterpretar leyes y paradigmas económicos, donde la “racionalidad económica” que personifica la hegemonía del capital, no se incorpora en las dinámicas de la economía popular. En palabras de Sen (2014) “El discurso del desarrollo enmarca a la gente en ciertas coordenadas de control. La intención no es simplemente disciplinar a los individuos, sino también transformar las condiciones en las cuales viven en un ambiente social normalizado y productivo” (p. 227).

Las Famiempresas constituyen una conjunción entre sistemas vivos y abiertos: familia y empresa, pertenecientes a la Economía popular donde el objetivo principal es la supervivencia propia y de su familia, generando autoempleo y ocupación a los miembros de la familia. Puesto que en la mayoría de los casos no existe la remuneración salarial y su ganancia no siempre es monetaria, sino la satisfacción de ayudar, colaborar, apoyar a los miembros en la subsistencia. En concordancia, actividades económicas y prácticas sociales de los sectores populares, quienes con su propia fuerza de trabajo y de los pocos recursos disponibles, satisfacen las necesidades básicas, estableciendo relaciones sociales basadas en la camaradería y cooperación. En general, más del 60% de sus participantes, donde hay hombres, mujeres, niños, niñas, personas de la tercera edad, personas discapacitadas del grupo. Las cuales son guiadas por el jefe o jefa líder muchos casos casi nulos (trabajo con material reciclable y herramientas adaptadas del mismo). Como afirma Segovia:

Sin embargo, en ésta conjunción de sistemas organizacionales mutantes, se desarrollan nuevas ventajas comparativas y competitivas familiar y empresarial solidarias, que propenden por la

optimización recursos y procesos, conducentes al crecimiento, sostenibilidad, empoderamiento, aumentando las oportunidades, mejorando la calidad de vida individual y familiar a través del desarrollo económico y social. (Segovia, 2012, p. 24)

En suma, el concepto de las famiempresas, desde un enfoque sistémico, plantea nuevas formas de abordar la problemática de las unidades de producción familiar por necesidad con ausencia de recursos y condiciones poco favorables en que desarrollan su actividad. Sin embargo, se hace necesario destacar, que pese a ésta situación, existen valores de solidaridad, apoyo, ayuda mutua en una confluencia de interrelaciones empresariales y familiares, dando respuestas a requerimientos familiares y de mercado. Su análisis y entendimiento se configura como un imperativo para la Política Social, debido a que puede ser una herramienta altamente productiva de desarrollo no solo económico sino social, con un gran énfasis en el desarrollo humano.

### **De los recorridos metodológicos, una apuesta por la famiempresarialidad y la investigación acción**

Con el objeto de dar alcance y cumplimiento a los objetivos planteados anteriormente se selecciona una perspectiva metodológica de investigación-acción fundamentada en un concepto sistémico que integra de manera transdisciplinar el problema que afrontan las y los famiempresarios en condición de informalidad, al no lograrse insertar en el mercado laboral formal. En esta metodología, el conocimiento gira alrededor de las reflexiones del observador-investigador, donde el investigador y objeto investigado se interrelacionan a través de la palabra y la reflexión, construyendo, de-construyendo y re-reconstruyendo identidades y realidades sociales. Desde esta perspectiva, la investigación considera de acuerdo con Berger y Luckman (2003) que el conocimiento se deriva de las interacciones sociales pues el conocimiento es también una construcción y un actuar social.

De esta manera, al utilizar la herramienta de investigación IAP, se busca promover el análisis colectivo para llevar cabo un cambio social por medio de la autogestión; como lo señalaba el maestro Orlando Fals Borda: “buscamos articular los discursos con experiencias prácticas y observaciones concretas en el terreno, técnicas, comprometidas con la acción social y política, que inducen transformaciones consideradas necesarias” (Fals Borda, 2008, p.1-3).

Al mismo tiempo, el enfoque sistémico, el construccionismo social y la Investigación Acción Participativa, permitieron la creación de conocimiento cooperativo a través de la reflexión del colectivo acerca de los problemas y las necesidades: “Las condiciones siguen siendo evidentes: se

hallan a flor de tierra en regiones pobres y subdesarrolladas, donde una explotación económica extrema y dura ha ido acompañada de destrucción humana y cultural” (Fals Borda, 2008, p.).

De acuerdo con el enfoque sistémico y las investigaciones previas desarrolladas en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, acerca de la problemática socio-económica de la UPZ 96, de la Localidad Tercera de Bogotá, esta investigación se desarrolló en las siguientes cuatro fases:

**Primera fase: Acopio de documentación:**

Esta fase consistió, de manera específica, en una recolección documental acerca de la UPZ 96, Localidad Tercera de Santa Fé, de esta indagación surge el reconocimiento de las características y condiciones de las famiempresas, teniendo en cuenta las categorías transversales de ésta investigación. Con base en lo anterior se delimitaron los enfoques conceptuales, las perspectivas investigativas, los postulados teóricos y el estado del arte de antecedentes, facilitando la comprensión del problema objeto de estudio.

**Segunda fase:** En este segundo momento, se da lugar a la delimitación metodológica, el diseño de instrumentos y herramientas, su validación y aplicación. De acuerdo con los procesos investigativos:

[...] se realizó un censo del cual se extrajo una muestra aleatoria no probabilística (con base en los siguientes criterios: vivir en la UPZ 96, tener una actividad Famiempresarial - dos o más personas de la misma familia laboran y tienen el control en la unidad de emprendimiento/ el 60 % de los y las encuestadas indicaron que indicaron tener negocio pertenecían al tipo famiempresarial con características de produventa/ más de un año de antigüedad de la Famiempresa, disposición y tiempo a participar) (Peña, 2013, p. 12)

Al seguir los caminos investigativos de la IAP, se procede a diseñar y aplicar encuestas semiestructuradas. De estas familias encuestadas, se seleccionaron cinco para realizar estudios de caso con fines de intervención directa a través del enfoque IAP para generar construcciones colectivas.

Al iniciar los estudios de caso, en esta nueva etapa se abordaron factores de las funciones esenciales de las famiempresas, como procesos, calidad, herramientas, finanzas, mercadeo entre otros, así como capacidades y habilidades para llevar a cabo la gestión famiempresarial. Esto con el objeto de comprender las realidades cotidianas acerca de las cuales se determina la sostenibilidad y productividad, fundamento para la generación de ingresos y desarrollo de éstas familias. Por

consiguiente, se procede a elaborar una propuesta que integre elementos de una manera sistémica, tanto del campo económico, administrativo, técnico, financiero y social, para proponer estrategias sostenibles que incidan en el desarrollo de las Famiempresas y Famiempresarios.

De este modo, se buscó comprender el problema desde las familias, lo cual posibilitó mayores acercamientos a sus realidades y prácticas cotidianas, donde se lograron definir existencias marcadas por casos particulares, en otras palabras, “reconstruir sus experiencias pasadas con los ojos del presente [...] compenetrarse con su realidad, con una vivencia y al mismo tiempo tomar distancia con ella, objetivarla con un alto componente de alegría y de dolor” (Puyana y Barreto, s.a, p.188). En consonancia,

[...] el estudio de caso hace especial énfasis en la incorporación de percepciones y puntos de vista de los actores [...] también explora las causas y consecuencias de ciertos tipos de marginalidad, exclusión y singularidad social [...] Se estudia un caso cuando se tiene interés en sí mismo y se hace para llegar a comprenderlo en medio de unas circunstancias importantes en las que se desenvuelve... En Política Social el estudio de caso puede ser un programa de construcción comunitaria. (Alonso, 2003, p. 3-5)

Al dar continuidad, se recopiló información en relación a las categorías ya mencionadas en éste aparte, utilizando diferentes herramientas como:

Focusgroup: Técnica utilizada para la investigación, articulando un grupo en situación de conversación y el investigador que no participa de la conversación pero que la determina (Galeano, 2004). Otras técnicas fueron encuesta, entrevista semiestructurada, observación participativa (se observaron las famiempresas en su actividad productiva cotidiana, el entorno en que se desarrollan), diagramas, talleres entre otras. (Peña, 2013, p. 14)

**Tercera fase:** esta etapa consta de la interpretación de los resultados. De esta forma, la investigación logró evidenciar la exploración, descripción y explicación de las condiciones de las famiempresas, a través de los métodos cuantitativos y cualitativos, de forma tal que, “los datos no se fuerzan; se les permite hablar” (Corbin y Strauss, 2002, p.72).

**Cuarta fase:** Se concentró en el diseño e implementación de una propuesta para el fortalecimiento de las Famiempresas de la UPZ 96. Los resultados obtenidos en la fase anterior, se constituyeron en insumo para identificar las condiciones de las famiempresas. Lo que permitió establecer una propuesta de Política Social que se implementó, sugiriendo estrategias para mejorar condiciones y crear oportunidades, base fundamental para un trabajo de calidad.

### **De los aportes del trabajo de campo al desarrollo local, familiar y económico de las famiempresas en la localidad Santa Fé en la ciudad de Bogotá.**

De acuerdo con conocimiento adquirido y el análisis de los resultados obtenidos en esta investigación, el objetivo de este aparte consiste en presentar una propuesta integral, donde se describe la necesidad, el diseño, posible estructura y el alcance de un consultorio-observatorio, en la localidad objeto de estudio. Con el fin de visualizar la propuesta, se elaboró un modelo integral denominado RISE, en este se sintetiza los diferentes elementos actores e instituciones y sus conexiones, para implementar una estrategia acorde a micronegocios precarios.

En consecuencia, la construcción de La Red Integral Socio Empresarial (RISE) surge como fruto de este estudio y ha sido concebida como una estructura social, compuesta por un conjunto de actores y nodos, que busca generar dinámicas de auto – empleo sostenible de refuerzo de responsabilidad social (de los actores: privados, públicos, sociedad), mejorar la calidad de vida y el desarrollo sostenible de las familias de unidades de producción en condición de pobreza e indigencia, que inquieren en el emprendimiento como una alternativa real de movilidad social y fortalecimiento de las libertades, a través del reconocimiento como sujetos de derechos, capacidades (Nussbaum, 2011) y no como sujetos de necesidades. La RISE además busca promover entornos y generar oportunidades a través de diversas fases y nodos integradores, donde como eje articulador central sea el Centro Integral de Consultoría y Apoyo (CICA).

En síntesis, se busca con este modelo, el cual cuenta con un papel activo de la participación de la academia y, en particular de los estudiantes. Aquí, se pretendió crear entornos y condiciones que hagan de esta forma de trabajo creadas por las propias familias, un medio con un mínimo de dignidad, respeto y alguna posibilidad de movilidad social que reivindique dignidad de las personas que allí laboran. Se hace necesario destacar como un aspecto relevante del modelo, el aporte de cada participante con su creatividad, conocimientos novedosos y actualizados, para asesorar, crear medios e instrumentos, de este modo, se permitió que los estudiantes adquirieran experiencia y afiancen su sensibilidad social lo que les dará un plus profesional, para su aporte al desarrollo de la sociedad

La propuesta comprende diferentes campos que involucran lo económico y lo social evidenciando la interdependencia que existe entre estos, lo que explica los diferentes enfoques que se abordaron en las categorías de este trabajo, al considerar, elementos sociales, económicos y administrativos

como factores indispensables en la solución del problema de autoempleo en condiciones de pobreza e indigencia, tal y como se muestra en el modelo.

Implica una interrelación cuya articulación requiere la participación coherente y armónica de diferentes instituciones públicas y privadas, donde el centro de consultoría integral se ubica como un elemento clave para integrar lo socio económico con todos los actores de la sociedad creando y fortaleciendo redes en pro de una mejora integral de los y las famiempresarios que reivindique sus derechos y posibilite oportunidades. (Peña, 2013, p.77-78)

En este sentido, la política social no puede ser sólo costo pasivo a cargo de la sociedad, por lo que la propuesta se direccionó bajo diferentes aristas hacia un desarrollo productivo económico y social, partiendo de una detección de causas conjuntamente con la comunidad y reflexionando sobre posibles soluciones a partir de sus contextos y realidades.

En primera medida, la promoción de entornos y la generación de oportunidades se desarrolla un empoderamiento hacia las familias como líderes emprendedoras, así se generan entornos de una mayor planeación y seguridad disminuyendo riesgos familiares, sociales y empresariales. Posteriormente a éste eje, se desarrolla el de generación de oportunidades, donde se refuerzan los factores del primero y se inicia la formación técnica en diversas áreas generales y específicas en talleres del Estado, donde se provean herramientas de base e industriales “garantizando el acceso a los medios de producción y la capacidad de control democrático sobre los procesos económicos” (Pérez, 2009, p. 18) con el ánimo de crear mayor conocimiento, suficiencia y economías de escala.

En particular, se formaron los emprendedores en áreas bases como el Diseño de producto con énfasis en valores agregados y creatividad, manejo de herramientas base para su negocio, finanzas, costos, gestión, administración, mercadotecnia, trabajo en equipo, innovación, comunicación asertiva. Posteriormente se formarán en tema como calidad, liderazgo, manejo de herramientas industriales para su negocio, coaching con énfasis en ventas y estrategias de mercado, auto motivación, economía solidaria, procesos de comercio internacional y formación de redes.

Adicionalmente el CISE, queda configurado como espacio para la construcción académica interdisciplinaria y la práctica conjunta, donde el nodo principal sea la universidad, cumpliendo su función generalizadora de conocimiento y proyección social. También, se propone, la asesoría integral de un observatorio donde la investigación y el quehacer con sentido social, co-construyendo saberes y conocimientos con vocación hacia el desarrollo no solo económico son sociocultural, pues es indiscutible que poner “fin a la pobreza implica crear institutos de

investigación que generen nuevas teorías y prácticas para elevar los ingresos de los pobres en áreas rurales y urbanas” (Polak, 2011, p. 185).

Vale la pena anotar que la filosofía o corazón estratégico, giró en torno a las personas, sus familias y trabajo, donde el mercado sea un instrumento de bienestar de las personas y no viceversa, en el que los seres no solo sean creadores de riqueza material sino generadores de oportunidades, de ser “copropietarios de esa riqueza material” (Pérez, 2009, 13) y no material a través del despliegue de sus competencias y libertades en diferentes facetas como económicas, sociales, políticas y culturales, donde sirvan como nodos replicadores y, así, configurar una gran red con nodos y mallas para combatir la pobreza.

### **Consideraciones finales: a modo de reflexiones de cierre**

En suma, se desarrolla un análisis y reflexión para fortalecer la Política Social, en la adopción de nuevos marcos de comprensión de las Famiempresas de acuerdo a sus contextos y realidades propias, desde una mirada integradora donde las personas no sean meras portadoras de necesidades sino sujetos de derechos, como agentes activos del desarrollo socio-económico y las políticas sociales del Estado. De este modo, se orienta hacia la construcción del bienestar fundado en la creación de oportunidades y en la expansión de las potencialidades productivas endógenas. En palabras de Nussbaum: “¿qué es capaz de ser y hacer cada persona?”. Dicho de otro modo, el enfoque concibe cada persona como un fin en sí mismo y no se pregunta solamente por el bienestar total o medio, sino también por las oportunidades disponibles para cada ser humano (2012, pág. 38)”

En conjunto, cabe aclarar que, la proliferación del emprendimiento famiempresarial informal que se presenta en la ciudad de Bogotá, tiene particulares características, que configuran la causa de las limitaciones, riesgos y condiciones de vida de quienes allí encuentran refugio para ejercer el derecho al trabajo. De ésta manera, el análisis y comprensión de los contextos y particularidades de las Famiempresas es, hoy, un imperativo para los hacederos de Política laboral y Social, puesto que estas son organizaciones, grandes fuentes de desarrollo no solo económico sino humano y social.

Así, la presente investigación llevó a explorar, por un lado, la forma como las famiempresas desarrollan todo el proceso económico, así como el entorno, las condiciones y los medios, en se desenvuelven estas familias, a través de un carácter participativo, en busca de una aproximación comprensiva de la realidad de esta comunidad.

A pesar de haber diversas iniciativas y programas hacia el emprendimiento a nivel mundial (la mayoría por oportunidad), se hace preciso encontrar respuesta a aquellas iniciativas por necesidad en los contextos reales de miles de familias que se ven abocadas con la informalidad y con los ingresos de subsistencia, pues son a ellos quienes la Política Social debe enfocar sus esfuerzos promoviendo cambios, que implican acuerdos de voluntades para promover procesos de desarrollos propios – locales, pues la pobreza es una bomba de tiempo donde el sufrimiento humano e inconformidad genera procesos de inestabilidad política, económica y social. De acuerdo con la propuesta del enfoque de capacidades, las estrategias deberían concentrarse en: “oportunidades que generan a su vez otras oportunidades” (Nussbaum, 2012, p. 121).

Por ello, el ofrecimiento y la provisión de soluciones a problemas de las familias emprendedoras por necesidad, requiere un lineamiento interdisciplinario que aborde lo social y económico de manera integral, que permita crear condiciones y posibilitar oportunidades en un marco que promueva el fomento de la colectividad, para implementar de manera permanente el dialogo social.

Los anteriores avances, se hacen necesarios y urgentes, debido a que en varias ocasiones:

Los famiempresarios y famiempresarias carecen de medios económicos para transporte, lo que no les permite desplazamiento a las instituciones que prestan apoyo para el desarrollo de sus actividades, lo que constituye una restricción adicional para acceder a ciertos programas. Las políticas vigentes tampoco abordan aspectos relacionados con el acceso y uso adecuado de herramientas bajo normas de seguridad y prevención. Un 20% del total de familias con las que se hizo la prueba piloto se encontraban en condiciones de indigencia, donde su avance hacia esquemas de productividad es muy difícil ya que la preocupación fundamental es la supervivencia propia y su grupo familiar, sobrellevando las necesidades básicas de alimento y vivienda, sin que sean cubiertas por el asistencialismo. No se evidenció integración total de las políticas públicas. Por último, el acceso a créditos se torna restringido por carecer de requisitos y garantías por parte de esta población. Las redes con las que cuentan son muy cerradas, prácticamente se basan en la familia con la que conviven. Adicionalmente tienen poco o nulo acceso a la información y a la tecnología. (Peña, 2013, p. 91)

Los emprendimientos de la UPZ 96 se realizan por necesidad no por derecho o capacidad, por lo que su propio afán se concentra, únicamente, en generar ingresos de subsistencia, lo que no permite que su actitud este atada a un proyecto de vida, es decir, no hay pleno convencimiento de lo que se hace, ni proyecciones a largo plazo.

En los contactos iniciales con las produventas objeto de este estudio, se evidenciaron las precarias condiciones en que los integrantes de las familias desarrollaban el autoempleo; las organizaciones eran endebles, al igual que los medio y las medidas de seguridad (en muchos casos inexistente). Así mismo, se hizo notorio las inadecuadas herramientas utilizadas, la ineficiencia en los procesos de producción, comercialización, contable y de adquisición de insumos, aunado a conocimientos empíricos y algunos cursos no formales, dejando como resultado productos de baja calidad sin ningún diferenciación notable, lo que representa bajos ingresos, escaso margen de ganancia y por ende el impacto en las condiciones de calidad de vida es bajo.

En concatenación, esta investigación evidenció que la Famiempresarialidad se convierte en un medio de desarrollo económico, humano y social, a través de una muestra piloto, de quienes han sido excluidos del mercado laboral formal, pero debido a sus condiciones y características propias hacen necesaria una Política Social integral, que puedan lograr algunas mejoras, lo que indica que la propuesta de un modelo integrador e interinstitucional como el que se presentó en este trabajo, donde converjan diferentes actores sociales, puede ser una estrategia eficiente hacia un nuevo diseño e implementación de la Política Social, encaminada a dignificar el trabajo famiempresarial informal y crear mejores posibilidades para la calidad de vida de quienes se desenvuelven en este campo.

En este contexto, se hace necesario concebir escenarios de de- construcción y co-construcción por parte de todos los actores involucrados y otros actores de la sociedad, al proponer soluciones prácticas a los problemas que experimentan las familias excluidas del mercado laboral formal y en condiciones de pobreza y vulnerabilidad.

A través del trabajo desarrollado con las familias, se tuvo una buena aceptabilidad por parte de los integrantes, la interacción permanente permitió conocer, construir procesos y organizaciones adaptadas a sus necesidades. Transcurridos cuatro meses se pudo evidenciar una moderada mejoría en la actividad económica, ingresos y actitud de las familias mostrando a la vez una leve evolución en su calidad de vida.

Por lo anterior, es posible considerar y reconocer, que el acompañamiento, asesoría y co-construcción de formas de desarrollo de la actividad económica tanto en lo organizacional y contable, como en lo comercial y técnico, aunado a la facilitación en la creación de redes, medios y

contactos con diversas organizaciones se convierte en la conjunción de múltiples estrategias para seguir explorando, en pro del desarrollo social y humano.

Así, la intervención de Política Social a través de entidades públicas, privadas, Universidades, famiempresarios, entre otros sugiere se realice bajo un enfoque sistémico – redes y transdisciplinar, tener en cuenta las realidades y problemáticas locales y barriales, promoviendo entornos donde se integren los beneficios de las políticas, que garanticen los mínimos para una vida digna que no genere angustias y dispersión de esfuerzos.

Finalmente, es necesario re interpretar leyes y paradigmas económicos donde la “racionalidad económica” que personifica la hegemonía en la actualidad, se transforme en la interpretación de dinámicas populares re construyendo escenarios y posibilidades visibles para las y los famiempresarios en una Política Social, que transite de manera eficiente por un verdadero sendero hacia el desarrollo humano. Donde, se construyan redes de apoyo desde lo académico, lo estatal y lo social en pro de generar oportunidades a través de espacios de consultoría integral con nodos en formación específica, acompañamiento, asesoría en los ámbitos de producción, comercial, y financiero, así como en el área psicosocial. Para afianzar a través de redes de comercialización la venta y aseguramiento de ingresos. La retroalimentación debe ser continua a través de un observatorio que cuente las dinámicas y transformaciones en el tiempo. También se formarían replicadores solidarios, logrando organizaciones Fami – empresariales productivas y sostenibles.

## Referencias

- Arango, J. (2003), *La Economía informal una transformación democrática*. Las famiempresas y microempresas una alternativa solidaria, Medellín, Universidad Cooperativa de Colombia.
- Banco de la República (2012), *Informalidad laboral en Colombia*, Documento de trabajos sobre economía regional, No. 164.
- Banco de la República. (2001), {Conferencia}, *Constitución y modelo económico*. Bogotá, en línea disponible en: <http://www.banrep.gov.co/documentos/presentaciones-discursos/pdf/cmodelo.pdf>
- Cámara de comercio de Bogotá, (2007), Cierre de Brechas de competitividad de Bogotá en el contexto de América Latina, Bogotá.
- Cámara de Comercio. *Informalidad empresarial y laboral en Colombia y Bogotá.*, disponible en <http://www.ccb.org.co/contenido/contenido.aspx?catID=125&conID=4847>.
- Cárdenas, Mauricio (2007), *Introducción a la economía colombiana*. Bogotá. Alfa Omega.

- CEPAL, (2012), Panorama Social de América Latín, preparado por la división de Desarrollo Social, la división de estadística de la CEPAL y el centro Latinoamericano y Caribeño de demografía (CELADE)
- Corredor, Consuelo (2009), *Política social*. Bogotá, Universidad Nacional.
- Cuesta, C y J. (2007), *Informe Cámara de Comercio*. Marzo 2007, Bogotá
- De Soto, H. (1990), *El otro sendero*, Colombia, Printer Ltda.
- Díaz, J.M y otros. (2005), *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la empresa*, (11) 3.
- Fals, O. (2008), Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación acción participativa) en Peripecias, año. 2008, núm. 110-20.
- Financia pymes. financiapymes. Novedades, recuperado en [http://www.financiapymes.com.ar/view\\_novedades.php?id=326](http://www.financiapymes.com.ar/view_novedades.php?id=326)
- Giraldo, C. (2007), *¿Protección o desprotección social?*, Bogotá, Desde abajo
- Giraldo, C. (2013), *Política social contemporánea en América latina*, Bogotá, Desde abajo
- Herrera, S. *Una mirada a los factores de sostenimiento de algunas Pymes apoyadas por el Fondo Emprender*. No. 13, Sabaneta, Colombia: s.n., JulioDiciembre de 2011, LUPA Empresarial.
- Heizer, J, Render, B. (2007), *Dirección de la producción y de operaciones. Decisiones estratégicas*. Bogotá, Prentice Hall.
- Ibáñez, J. (1991). *El regreso del sujeto. La investigación de segundo orden*. Santiago de Chile: Amerinda.
- Kairos Consultores. kairosconsultores. kairosconsultores.info. disponible en [http://kairosconsultores.info/images/consultoria\\_a\\_empresas\\_con\\_metodolog\\_a\\_mdies.pdf](http://kairosconsultores.info/images/consultoria_a_empresas_con_metodolog_a_mdies.pdf)
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, (2009). *Política de emprendimiento*, Bogotá.
- Montañéz, C, y Tovar, J., (2008). *Diseño de un modelo de emprendimiento empresarial para la Universidad Distrital Francisco José de Caldas*, Bogotá. Grupo de investigación GEIT
- Morín, E. (2003). *El pensamiento complejo*. México: Gedesa
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Ocampo, J. A. (entrevista, 30 de junio de 2012) "El país ya experimenta enfermedad holandesa", en *revista Semana (Bogotá)*, disponible en: <http://www.semana.com/economia/articulo/el-pais-experimenta-enfermedadholandesa/260400-3>
- Pérez, J, Etxezarreta, E, Gurundi, L, (2009), *Economía social, empresa social y economía solidaria: Diferentes conceptos para un mismo debate* Reas Euskadi.
- Peña, J. (2013). Una propuesta de política social: hacia el desarrollo socio económico famiempresarial. *Estudio de caso upz 96*, localidad de Santa Fe. Maestría en Política Social.

- Bogotá, Colombia: Universidad Javeriana, Facultad ciencias políticas y relaciones internacionales
- Polak, P, (2011). *Como acabar con la pobreza*. México: Editorial Océano
- Sánchez, F. y Álvarez, O. (2011) *La informalidad laboral y los costos laborales en Colombia 1984-2009*. Diagnósticos y propuestas de Política. Documento centro de estudios para el desarrollo económico CEDE, Bogotá, Universidad de los Andes.
- Samuelson, P y Nordhaus, W, (2002). *Economía*. Mc Graw Hill
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Barcelona: Planeta.
- Sen, A. (2014). *La invención de desarrollo*. Bogotá, Colombia: Universidad del Cauca.
- SENA. (1999). *Formación como evaluadores de competencias laborales*. El contexto de la evaluación basada en competencias.
- Secretaría de Desarrollo económico. (2011). *Política de productividad, competitividad y Desarrollo socioeconómico de Bogotá*. D.C
- Segovia, A, (2012), Tesis Dinámicas de las Famiempresas y su incidencia en el desarrollo socioeconómico. Una perspectiva de derechos y de género. *Estudio de caso de la UPZ 96*, Localidad de Santa fe, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Universidad Nacional Autónoma de México. *Apuntes de asignatura administración III*. Recuperado <http://fcasua.contad.unam.mx/apuntes/interiores/docs/98/3/admon3.pdf>, recuperado 12 de marzo de 2013)
- USAID, Procuraduría general de la Nación, (2011). *Trabajo digno y decente en Colombia, Bogotá*, Centro de estudios y derecho justicia y sociedad.